



*Dr. José  
Pedro  
Alfonso  
Pérez.*

*Psicólogo  
Municipal  
/ Neuro  
psicólogo*

# Síndrome del Emperador

En los últimos años no dejamos de oír casos de niños autoritarios que no aceptan un no por respuesta. Niños que, cuando no obtienen lo que quieren reaccionan desmesuradamente llegando, en los casos más extremos, a las agresiones verbales y físicas. A este comportamiento se le denomina **Síndrome del Emperador**, un fenómeno por desgracia cada vez más frecuente.

Lo que se ha denominado Síndrome del Emperador es un conjunto de conductas que manifiestan algunos niños y niñas de entre 5 y 12 años de edad que, básicamente, tienen un control exagerado sobre las acciones de sus padres: deciden cuándo ven la tele, cuándo se come, agreden e insultan a sus padres... En definitiva, son **niños que se han acostumbrado a imponer sus normas**".

**El Síndrome del Emperador lo manifiestan algunos niños y niñas de entre 5 y 12 años controlando de manera exagerada las acciones de sus padres**

No existen estudios concluyentes sobre las causas del Síndrome del Emperador, pero la mayoría de expertos coinciden en que son distintos factores los que pueden incidir en la aparición de este conjunto de síntomas.

## Causas principales

1. Un estilo educativo demasiado laxo y/o negligente (padres que pasan poco tiempo con sus hijos y que no ponen límites y normas de conducta) que conduce a estilos educativos de tipo culpógeno, esa forma de educar a los hijos que consiste en consentirles muchos caprichos y que tiende hacia la sobreprotección. "El mensaje que le mandan al niño es que el resto de personas están ahí para satisfacer sus necesidades y caprichos, con lo cual no es extraño que el niño adopte ciertas conductas desafiantes si no se atienden sus peticiones, y tenga una pobre tolerancia a la frustración. Digamos que se ha habituado a una dinámica de relaciones en la que él o ella es el centro de todo".
2. Poca dedicación a la educación del niño por parte de los padres, que en ocasiones tienen difícil conciliar su vida laboral con la atención a su hijo.
3. La falta de contacto afectivo positivo.



*Dr. José  
Pedro  
Alfonso  
Pérez.*

*Psicólogo  
Municipal  
/ Neuro  
psicólogo*

No es preciso 'culpar' a los padres de que su hijo adopte esas conductas, pero sí recae en ellos la mayor parte de **responsabilidad a la hora de establecer límites, normas y un contexto afectivo y educativo positivo para el menor**. Y es que, en la mayoría de casos, el Síndrome del Emperador puede irse corrigiendo si los padres desarrollan ciertos patrones educativos y afectivos: desde la infancia temprana, los niños deben empezar a cumplir ciertas normas y hábitos. Es parte fundamental de una correcta educación, porque los prepara para que puedan ir asumiendo responsabilidades y estableciendo metas a largo plazo y por el beneficio común.

**En la mayoría de casos puede irse corrigiendo si los padres desarrollan ciertos patrones educativos y afectivos.**

Además de la educación que se les da en casa, ¿tiene algo que ver el momento social que estamos viviendo con el incremento de casos? Absolutamente **SÍ**, ya que **una de las causas del Síndrome del Emperador es la difícil conciliación de las exigencias laborales con el cuidado familiar**. Muchos padres delegan la educación de sus hijos en instituciones (guarderías, colegios, centros) o en los abuelos. Esto provoca que los niños pasen de unas manos a otras y no tengan muy claro cuál es su educador principal. Además, cuando un padre o una madre puede estar poco tiempo con su hijo por culpa de un trabajo demasiado exigente, es habitual que aproveche el poco tiempo que tiene para consentir al hijo. Son padres que llegan a casa agotados, sin fuerzas para dedicar a poner normas, límites y, en definitiva, a pensar en ciertos patrones educativos y afectivos que puedan beneficiar a sus hijos.

Para conseguir sus propósitos, estos niños gritan, amenazan y agreden física y psicológicamente a sus padres. Se podría decir que su capacidad para ponerse en la piel de la otra persona está subdesarrollada. Por esta razón parece que no sean capaces de experimentar sentimientos como el amor, la culpa, el perdón o la compasión. Pero, ¿puede cualquier niño desarrollar este síndrome si se dan estos factores, o ha de tener problemas de empatía? Aunque el nivel madurativo en el ámbito de la empatía de estos niños está subdesarrollado, **cualquier niño puede desarrollar este síndrome, ya que la empatía es una actitud que se aprende y se desarrolla durante la infancia**. Si como padres no sentamos las bases educativas para que el niño la pueda desarrollar correctamente, es probable que sufra un retraso madurativo a este nivel. Es un problema que tiene que ver con el estilo educativo que recibe el niño, y no tanto sobre ciertas características propias de su personalidad. Esto no significa que este cuadro sea insalvable, ni mucho menos. Tomando ciertas medidas educativas, podemos lograr que el niño cambie sus conductas y actitudes.

**El nivel madurativo en el ámbito de la empatía de estos niños está subdesarrollado, por eso, una vez detectado, es recomendable tratarse cuanto antes.**





*Dr. José  
Pedro  
Alfonso  
Pérez.*

*Psicólogo  
Municipal  
/ Neuro  
psicólogo*

A veces, este comportamiento en casa **puede repercutir en otros entornos como el escolar o el social**, además del familiar. Sin embargo, la posibilidad de socializarse junto a otros compañeros puede empezar a modificar algunos de sus patrones conductuales, puesto que lo que se les permite en casa no se les permite en la escuela, donde son castigados y rechazados si no se socializan de forma positiva y adaptativa.

Y como padres, **¿cómo podemos detectar si nuestro hijo padece este síndrome?** Son varias las manifestaciones que pueden ponernos en alerta:

- **Excesivos berrinches,**
- **Agresividad,**
- **Poca (O NULA) tolerancia a la frustración...** En general son niños que imponen sus normas y su criterio, y que se enfadan mucho si sus peticiones y caprichos no son atendidos. Además, se enfadan y sufren de ansiedad sin motivo aparente, tiene un sentimiento exagerado de propiedad, son egocéntricos y poco empáticos, y puede costarles adaptarse a nuevos entornos. "En cualquier caso, no es buena idea que los padres diagnostiquen a su hijo. Los profesionales de la salud mental somos quienes estamos facultados a estudiar cada caso para saber exactamente qué etiqueta diagnóstica merece, y para trazar un tratamiento acorde.

**Son varias las manifestaciones que pueden ponernos en alerta: excesivos berrinches, agresividad, poca tolerancia a la frustración...**

Muchos pensarán que los niños que sufren este **Trastorno de Oposición Desafiante (TOD)**, son simplemente niños maleducados, pero **son categorías distintas.**

El **Síndrome del Emperador** no designa a la persona, sino a ciertos patrones de comportamiento relacionados con la búsqueda inmediata de gratificación. De hecho, **es importante dejar claro que no se trata de una enfermedad.** Un niño maleducado es una etiqueta muy amplia y habría que ver qué entiende cada persona por tal adjetivo. Los psicólogos nos cuidamos mucho de no poner etiquetas negativas hacia las personas, con lo cual no somos muy dados a hacer juicios de valor sobre estas cuestiones, y menos si la persona afectada es un niño.



*Dr. José  
Pedro  
Alfonso  
Pérez*

*Psicólogo  
Municipal  
/ Neuro  
psicólogo*

La recomendación fundamental es que, **una vez detectado, comience a tratarse cuanto antes**, ya que son un conjunto de manifestaciones conductuales que pueden afectar gravemente a la vida del niño. Además de intervenir sobre el pequeño, es importante analizar el entorno familiar y las pautas educativas que hay en casa, ya que **en muchas ocasiones, el cambio crucial se produce en el estilo educativo de los padres**. Un psicólogo puede guiarnos perfectamente y dar el soporte necesario para que establezcamos límites claros a los pequeños de la casa, les demos el afecto necesario, establezcamos ciertas pautas educativas y promovamos un estilo educativo sano. En este sentido, se ha relacionado la aparición de TOD en niños que reciben un estilo educativo demasiado permisivo, y suele ser este punto el que debemos corregir.

Afortunadamente, todo tiene solución: **Los patrones de comportamiento son aprendidos, y por tanto se pueden desaprender**. No hay ningún nexo entre padecer TOD en la infancia y tener problemas en la adolescencia o en la edad adulta, siempre y cuando los padres sean capaces de redirigir la situación lo más pronto posible. Nadie tiene una guía infalible para educar a los hijos, y es por eso que los psicólogos podemos ayudar a la hora de establecer reglas y estrategias para mejorar en este ámbito. **Todo es cuestión de implicarse y querer aprender**.

Una forma la tienen descrita en los siguientes documentos de la serie incluida en <http://www.albapadres.es/descargas/>

En concreto y en lo referente a este punto son de destacar los siguientes documentos:

[http://www.albaterra.es/images/stories/PDF/Municipio/Limites\\_y\\_normas.pdf](http://www.albaterra.es/images/stories/PDF/Municipio/Limites_y_normas.pdf)

[http://www.albaterra.es/images/stories/PDF/Municipio/Educar\\_correctamente.pdf](http://www.albaterra.es/images/stories/PDF/Municipio/Educar_correctamente.pdf)

[http://www.albaterra.es/images/stories/PDF/Municipio/Habilidades\\_sociales.pdf](http://www.albaterra.es/images/stories/PDF/Municipio/Habilidades_sociales.pdf)

Un documental muy adecuado para las personas interesadas es el que a continuación apunto:

**[Documentos TV - Hijos maltratadores, Documentos TV - RTVE.es A la Carta](#)**



**Dr. José Pedro Alfonso Pérez**  
**Psicólogo Municipal / Neuropsicólogo**  
Excmo. Ayuntamiento de Albaterra. Área de Sanidad





*A continuación desarrollo un modelo de intervención para padres de niños desde 3 años en adelante, conforme disponen en:*

*<http://www.albapadres.es/descargas/>*

## **Recupera tu autoridad con tus pequeños, en cinco sencillos pasos.**

*Si tus hijos tienen ya más de tres años y no te hacen caso cuando les pides que hagan algo, asúmelo: te entienden perfectamente pero sencillamente no les da la gana hacerlo.*

*Así que toma las riendas ahora mismo y hazte valer. Recupera tu autoridad. Todavía estás a tiempo, aprende a darles instrucciones en cinco sencillos pasos:*

*Antes de aplicar esta técnica, asegúrate de que vas a estar 100% enfocado siguiendo los pasos. Comprueba que no tienes ninguna sartén en el fuego ni ninguna otra urgencia que te vaya a interrumpir o tú mismo estarás echando piedras sobre tu propio tejado. Si no es el momento, déjalo para más tarde, o acabarás haciendo lo de siempre y perdiendo más y más autoridad.*

**1º Prepárate: clarifica en tu mente qué quieres que haga y piensa cómo lo vas a verbalizar en positivo, en concreto y en muy pocas palabras.** “No dejes tus cosas tiradas” no sirve porque no estamos comunicando lo que hay que hacer sino lo que no hay que hacer. “Ordena tu habitación” no sirve porque es una tarea poco concreta, no especifica suficientemente lo que hay que hacer y además porque puede parecer una tarea gigantesca.

*“Guarda estas zapatillas en este cajón” es la manera correcta para empezar: un primer paso claro, sencillo y concreto. Si consigues un primer paso, es más fácil conseguir un segundo. Recuerda: comer, rascar y mandar, todo es empezar.*

**2º Emplea tu presencia: sitúate a la distancia adecuada y adopta una postura firme.** No vale pedir las cosas gritando desde otra habitación, acércate lo máximo que puedas hasta que tu presencia le incomode por lo



*menos un poquito, ponte en una postura erguida, pero cómoda para ti y señala con tu dedo el lugar donde quieras que dirija su atención.*

**3º Ahora sí: verbaliza la instrucción con amabilidad pero con firmeza y sobre todo, repítela.** Repítela exactamente igual las veces que haga falta hasta que te haga caso, manteniendo la distancia, tu postura firme y tu tono amable.

*A medida que vayas repitiendo la instrucción, tu pequeño empezará a sentirse incómodo, mirará hacia otro lado, tratará de despistarte. No te justifiques, no des explicaciones (o caerás en su trampa), simplemente sigue repitiendo exactamente igual la instrucción, firmemente y con amabilidad, como un disco rayado, ése es el secreto de esta técnica.*

*Llegará un momento en el que tu pequeño empezará a ponerse muy nervioso y puede que incluso llore, grite o haga pataletas: son los últimos coletazos, ¡¡ya casi le tienes!! Recuerda, si te pones nervioso ahora, si te descolocas, si gritas, su energía te habrá vencido y habrás perdido tu autoridad. Sigue repitiendo, firme y amable y tu energía le vencerá. Recuerda que liderar es hacer prevalecer nuestra energía frente a la energía de los demás.*

**4º Estate preparado,** porque la primera vez que emplees esta técnica necesitarás más de veinte repeticiones (y sudarás...). Pero sigue empleándola y en pocos días acabarán haciéndote caso a la primera.

**5º Cuando ya te esté obedeciendo,** recuerda que acaba de ser "derrotado" y que su pequeño orgullito ha quedado tocado: agrádecele que te haya hecho caso pero sin demasiado énfasis o lo vivirá como un recochineo. Márchate y espera a otro momento en el que esté calmado para darle las gracias por hacerte caso y para hacerle reflexionar acerca de lo ocurrido.



**Dr. José Pedro Alfonso Pérez**  
**Psicólogo Municipal / Neuropsicólogo**  
Excmo. Ayuntamiento de Albaterra. Área de Sanidad